



***El Siervo de Dios
Mons. Juan Ignacio Larrea Holguín
Arzobispo de Guayaquil.***

**ORACIÓN
PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA**

*Señor, que concediste a tu siervo Juan, Obispo,
la gracia de difundir la luz del Evangelio como
Buen Pastor, haz que yo sepa también, con la
ayuda de Santa María, mostrar la fe católica con
mi palabra y con mi ejemplo a través del trabajo
de cada día, vivido con intensidad y esfuerzo,
por amor a Dios y a las almas. Dígnate glorificar
a tu siervo Juan y concédeme por su intercesión
el favor que te pido... (pídase). Así sea.*

Padrenuestro, Avemaría, Gloria

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII,
declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la
Autoridad Eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad
alguna de culto público.*

Siervo de Dios Mons. Juan Ignacio Larrea Holguín nació en Buenos Aires (Argentina), el 9 de agosto de 1927, cuando su padre era Ministro Plenipotenciario del Ecuador en ese país. Doctor en Derecho por la Universidad de Roma y por la de Quito, y en Derecho Canónico por la Univ. de Santo Tomás, Roma. Profesor de Derecho en las Universidades Católicas de Quito y Guayaquil, y de la Universidad Central de Quito.

En 1948, durante sus estudios universitarios en Roma, conoció a San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Fue el primer ecuatoriano que formó parte, en 1949, de esta institución de la Iglesia Católica. En 1952 regresó al Ecuador. Con ocasión de su trabajo como abogado y de su intervención en la vida pública, realizó un intenso apostolado con todo tipo de personas.

Recibió la ordenación sacerdotal en 1962. En 1969, Pablo VI lo nombró Obispo auxiliar de Quito. Posteriormente, fue Obispo de Ibarra; primer Obispo de las Fuerzas Armadas, y Arzobispo de Guayaquil desde 1989 hasta el 2003. Como sacerdote y luego como Obispo desempeñó una gran labor pastoral, predicando numerosos retiros espirituales, visitando las parroquias de sus diócesis, e impulsando la labor de formación de los seminarios diocesanos.

Junto a más de cien libros y artículos de Derecho, Monseñor Larrea difundió la doctrina católica a través de numerosas publicaciones y con muy frecuentes intervenciones en la radio.

Desde 1996 padeció cáncer. Con fortaleza heroica y con la sonrisa en los labios, sobrellevó la larga y dolorosa enfermedad sin interrumpir su trabajo pastoral e intelectual ni su intensa vida espiritual. Era admirable su exigencia diaria para aprovechar el tiempo, sin desperdiciar ni un instante. Su lema episcopal: "Caritas Christi urget nos" -el amor de Cristo nos urge- resume su intensa vida de oración y trabajo.

Entregó su alma a Dios santamente el 27 de agosto de 2006, en Quito. Su cuerpo reposa en la Catedral de Guayaquil.

Se ruega a quienes obtengan gracias por intercesión del siervo de Dios Juan Larrea Holguín, que las comuniquen al correo electrónico vicepostulacion.siervojih@gmail.com, WhatsApp 593 0993999893 o a la Curia de Guayaquil, Clemente Ballén 501 y Chimborazo, Ecuador.